

FM 5466

Exposición

DE LAS

Funciones y Regocijos Públicos,

QUE LA M. N., M. L., I., C. Y M. H. VILLA

DE MADRID

TIENE DISPUESTAS PARA SOLEMNIZAR EL REGRESO

de

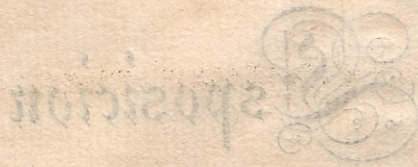
Nros. Augustos Soberanos

en los días 11, 12, 13 y 14 del corriente mes de Agosto.



Madrid 1828: Imprenta de D. Leon Amarilla.

Ayuntamiento de Madrid



DE LAS

Exposición y Colección de

El Museo de Historia Natural de Madrid

DE MADRID

El Museo de Historia Natural de Madrid

El Museo de Historia Natural de Madrid

El Museo de Historia Natural de Madrid

El Museo de Historia Natural de Madrid

El Museo de Historia Natural de Madrid

El Museo de Historia Natural de Madrid

El Museo de Historia Natural de Madrid

El Museo de Historia Natural de Madrid



MADRID, este pueblo privilegiado y ennoble-
cido siglos hace, por ser la Corte de los Monarcas
Españoles, al anunciarse la salida de nuestro legí-
timo Rey el SR. D. FERNANDO VII para el princi-
pado de Cataluña, no pudo menos de experimen-
tar todo el profundo sentimiento que semejante
noticia debía producir en los corazones de sus
leales habitantes. La gloriosa determinacion del
Soberano, y el alto objeto á que iba encaminada,
traia siempre por resultado una ausencia inesp-
rada y dolorosa, y esta era tanto mas sensible,
cuanto no podia calcularse la época en que el Au-
gusto Viagero daria término á su gloriosa jornada.

Solo la misma magnanimidad régia al acometer
tanta fatiga pudo servir de correctivo á la afliccion
de los fieles Madrileños; y estos, á la par que sin-
tieron y lloraron, hubieron sin embargo de en-
tregarse á las esperanzas mas dulces y lisonjeras.
A las lágrimas del dolor se unieron las de la ter-
nura, y todos se dieron un parabien venturoso
por la ejecucion del pensamiento mas dignamente
político que pudiera convenir en las grandes cir-

:

cunstancias en que la augusta penetracion se dignó adoptarle.

¿Ni cómo Madrid pudiera entregarse á otro prestigio menos halagüeño, cuando siempre á la vista de su REY, y conociendo sus virtudes, recoge á cada paso innumerables pruebas de su piedad, y del entrañable amor que le anima en favor de los pueblos que la Providencia encomendó á su solícito cuidado? ¿Qué otra cosa pudiera pensar el que conociese los sentimientos magnánimos de FERNANDO, y el prestigio con que le adoran sus vasallos, sino que su sola presencia habia de amedrentar el mónstruo de la discordia, y apagar el fuego de las turbulencias que amenazaban interrumpir la calma de tan hermosa provincia? ¿Y cuánto mas debian animar esta bella perspectiva las lágrimas con que nuestra Reina y SRA. DOÑA MARÍA JOSEFA AMALIA regó abundantemente muchas veces las manos de su augusto Esposo, y el Cetro Real por la ventura de los Españoles? Anuncios eran estos á la verdad bien claros de que el estandarte de la rebelion tenia inmediatamente que caer destrozado á la sola voz de la autoridad soberana; y de que los promovedores del desórden habian de prosternarse, implorando su perdon, ante las plantas del Monarca pacificador y magnánimo, tan pronto como su augusta presencia les indicase el próximo momento de su inevitable destruccion. Y así fue. Armado solo de su virtud, y arreba-

tando los corazones con el language de la persuasion, el Rey de España tiende su Real vista por los campos disidentes, y antes abandonó las armas el puñado de ilusos que intentaron perturbar la marcha del orden público, que sus augustos labios se hubiesen desplegado. Una provincia, un principado entero se veían amenazados con el terrible azote de la guerra, y puéstose de consiguiente en expectativa todos los ángulos de la Península española. FERNANDO con el bálsamo de la compasion cura las llagas que ya causaban estrago en el alto edificio de la ley civil y religiosa. Perdona y vence, y planta el pendon de la victoria, y vencedores y vencidos le aclaman Rey piadoso y justo: se abrazan los partidos divididos, nace la calma, respiran las artes de la industria y de la gloria nacional; los Catalanes elevan himnos de agradecimiento al Bien-hechor, y el pueblo reparado de sus dolencias se destina á ser la admiracion del universo, y el modelo de la lealtad y de la constancia.

¡Madrileños! Españoles todos.... ¡qué alabanzas no son debidas á nuestro legítimo Soberano! Romanos de los primeros siglos..... si os fuera dado animar vuestras cenizas en el primer tercio del siglo XIX, en que el Sr. D. FERNANDO VII se corona de gloria inmarcesible, en nada tendríais los triunfos de aquel gran caudillo G. Scipion, que derramó sangre, y dió batallas; y concedió el pillage, empañando asi tal vez el lus-

tre que pudo dar á sus tropas y á sus armas. La clemencia es la mas noble de las virtudes : es el mejor blason de las almas superiores para mandar á los otros , y el que mas aproxima al hombre á la divinidad. Ha habido muchos conquistadores; pero han sido muy pocos los que con la crueldad no han oscurecido el esplendor de sus conquistas. El Rey Español del siglo xix, padre y amigo de sus vasallos , conquista con el corazon , vence con la bondad , perdona los extravios de un celo mal entendido , hace suyos á los que aparecen enemigos , y eleva con su digna Esposa sus votos hácia el cielo por la prosperidad de tan señalado triunfo.

Otro rasgo no menos grande del amor á sus vasallos se desprende de los labios del Monarca. Prohibe los gastos de fiestas públicas en su obsequio , atendiendo solícito á las urgencias del Estado. Pero los Españoles , que son ricos siempre para ensalzar á su Rey , no son poderosos á resistir el deseo de elevar sus preces hasta el Sólío para que se les permita alguna manifestacion pública en justo tributo á las glorias del Soberano que le ennoblece. El mismo Monarca no puede oponerse al impulso de demostraciones tan bien sentidas , y viérase en todas partes á sus fieles vasallos celebrar de corazon , y con sin igual entusiasmo los triunfos del mejor de los Reyes ; al paso que las Musas españolas , en vez

de cánticos de muerte entonan himnos de alegría y de ventura.

Mádríd ve en los corazones de sus hijos elevarse un monumento mas duradero que los broncees que eternice la memoria de este siglo, y que trasmita á las generaciones futuras la de nuestro Augusto Soberano. Si : la palma y la oliva que brillan en su mano y en su frente , no serán marchitadas por el rigor de las edades ; pues quita el poder á los tiempos el justo Dios que vela sobre la suerte de los Imperios, y que graba con señales indelebles en lo mas elevado del firmamento las virtudes de los hombres.

Mas la Corte de España quiere mostrar los sentimientos que la animan á la faz del público y del mundo , y á la vista de sus Reyes. Y el Ayuntamiento , disponiendo recibir á SS. MM., si no con la magnificencia debida á su Augusta gérarquía , á lo menos con el decoro que sus inescusables atenciones permiten , dará siempre una idea de su reconocimiento á las virtudes que adornan la Real mente , y una prueba de su adhesion y fidelidad al principio monárquico , siendo el intérprete del entusiasmo y del júbilo de los nobles hijos de la Capital de la España.

Roma destinó hermosos arcos de triunfo para los Emperadores Tito y Vespasiano , Trajano y Marco Aurelio , señalando de este modo las hazañas de tan grandes capitanes. La villa de Ma-

drid, idólatra de su Monarca, le espera ansiosa; y su suspirado regreso, celebrado con la expresión de la lealtad, si bien nunca podrá en los festejos que se preparan verse acompañado de todo lo que aquella dicta al corazón de sus habitantes, lo estará al menos del amor mas puro, y de las inspiraciones del general contento.

Tarragona fue la primera que tuvo la gloria de obsequiar á S. M. con festejos públicos. Siguiendo su ejemplo las demas capitales y pueblos que han disfrutado de su soberana presencia, que bastó por sí sola á acallar el ruido de las armas y á extinguir la hoguera de la discordia, han celebrado con fiestas solemnes la dicha de recibir en ellas á tan augusto huesped. El tránsito del Monarca, al paso que ha dado nueva acción y vida á la agricultura, al comercio, á las artes, á la industria y á todos los elementos de la prosperidad pública, ha impulsado el esmero y el empeño de que los obsequios que se le tributasen sirviesen de irrefragables testimonios de la gratitud española; y Madrid, Capital de tan gran Monarquía, no podía menos de disponer aquellas demostraciones de reconocimiento, de adhesión, de fidelidad y de entusiasmo, que en todos tiempos con hechos y pruebas ha dado en loor y defensa de su augusto Monarca. Estas demostraciones (se repite), aunque nunca podrán llenar el deseo del Ayuntamiento, ni el de los habitantes de la Capi-

tal, serán á la verdad dictadas por el amor mas sólido y la lealtad mas acendrada.

Con efecto, acordado que fue por el Ayuntamiento que era propio y debido á S. M. un obsequio á su deseado regreso y entrada en la Corte, nombró una Comision de su seno, compuesta de dos Regidores y dos Diputados, para que propusiesen un proyecto de festejos. Esta Comision sin pérdida de tiempo preparó cuanto le pareció debía hacerse, y era compatible con la posibilidad y circunstancias; y el Ayuntamiento no dudó un momento su aprobacion, encargando la disposicion, preparacion y ejecucion de todo á la misma Comision, la que contrató lo mejor y mas análogo al objeto, procurando conciliar con las demas atenciones del Ayuntamiento lo que pareciese mas digno de S. M. y del universal alborozo, que su entrada en la Capital ha de producir en el corazon de sus fieles Madrileños.

El orden pues y narracion de los festejos dispuestos con tan solemne motivo, son los siguientes:

Dia 11 de agosto.

La carrera que ha de traer S. M. será por fuera de las murallas de la Villa, desde la puerta de Hierro hasta la de Atocha, que es la señalada para la entrada, enarenándola y regándola. Esta última puerta, que ha sido hasta ahora un borron

de la Arquitectura, estará reformada en el modo que espresa el documento n.º 1.º, habiendo sido el encargado de su ejecucion el Arquitecto D. Francisco Javier Mariátegui. Continuará la carrera por el Prado á la calle de Alcalá, y en lo mas elevado de esta se hallará construido un elegante, magnífico y nuevo Arco de triunfo, cuya descripcion se incluye en el documento n.º 2.º, y que ha sido dirigido por el Arquitecto D. Juan Antonio Cervo. En la entrada de la calle Mayor ha dispuesto igualmente un hermoso Arco el Real Consulado, el que ofrece la novedad y gusto que se espresan en el documento n.º 3.º, y continuará S. M. hasta el Real Palacio por toda la carrera igualmente enarenada, del modo que exige la elevada importancia de semejante solemnidad.

Habrà una extraordinaria salva de artillería, y repique general de campanas, que anunciarán á toda la poblacion la próxima entrada de S. M., y otras salvas seguirán, segun las disposiciones que para el efecto adopten los Gefes de la Plaza.

El Corregidor, despues de haber salido acompañado del Alguacil mayor, segun costumbre, á felicitar á S. M., se unirá al Excmo. Ayuntamiento, que saldrá á caballo, de gala, con acompañamiento de clarines, tímboles, alguaciles, mancebos etc., á la puerta de Atocha á recibir á S. M.

Una comparsa de mancebos vistosamente vestidos, estará destinada para tirar del carruage de

S. M., y conducirlo hasta su Real Palacio.

Cuatro compañías de mugeres de los barrios de Madrid, con sus elegantes trages análogos, y sus correspondientes panderos costeados por el Excmo. Ayuntamiento, saludarán á S. M., segun costumbre, y amenizarán la diversion en los demas dias de funciones: como igualmente varias danzas de jóvenes de ambos sexos que concurren de los pueblos inmediatos á dar nuevo impulso al regocijo general con los testimonios de su alegría, por gozar de la vista y presencia de su amado Monarca.

Los habitantes de los barrios de Madrid suministrarán igualmente la que acostumbran, y que por su variedad y gracejo amenizarán tambien los festejos que se consagran á S. M.

Otras varias danzas dispuestas por algunos de los Gremios menores contribuirán á esta misma variedad; al paso que otros han dispensado diferentes cantidades con el laudable fin de que se apliquen á objetos de beneficencia, á funciones de iglesias y á festejos de diversos géneros.

La carrera por dentro de la Villa es por el Prado, calle de Alcalá, calle Mayor, Platerías, Almudena, al Real Palacio. En toda ella se hallará tendida la Guardia Real, Voluntarios Realistas y demas tropas de la guarnicion, habiéndose pintado y hermosado una parte de las fachadas de las casas, para que correspondan á las colgaduras con

que seran adornadas á competencia por todos los vecinos.

En la noche de este dia habrá fuegos artificiales bajo la direccion de los maestros polvoristas Estellon y Zamora , siendo á competencia, y cuyo mecanismo se esplica en los prospectos de dichos artífices en los términos espresados en el documento n.º 4.º

Dia 12.

En este dia habrá un solemne *Te Deum* en la iglesia de Santa María , cantado por las mejores voces , y acompañado de una escogida música , al que asistirá el Ayuntamiento en cuerpo con sus maceros y porteros , estando la iglesia iluminada y adornada con la mayor magnificencia; y por la noche se ejecutará en el coliseo de la Cruz una funcion teatral, á la cual se digna asistir S. M. , y cuyo orden y piezas que se ejecutan son del tenor siguiente:

Al presentarse el Soberano en su palco romperá la orquesta, y se desprenderán por los ángulos del teatro multitud de impresos , conteniendo versos , en que á competencia muchos escogidos ingenios de la Capital solemnizan el suspirado regreso del Monarca , y los sentimientos de que se hallan animados los leales Españoles. Si hubiesen de imprimirse todas las composiciones que se han remitido con tan laudable

objeto , se necesitaria mucho mas espacio y volumen que aquel á que se ciñe la presente descripción ; y así solo se trasladan algunos en el documento n.º 5.º, los cuales presentan una idea de la espresion general , y de las inspiraciones de todos los demas que ha recibido el Ayuntamiento , y que honran la pluma de sus autores.

Concluidas las sinfonías se dará principio al espectáculo con la representacion de una Loa (nueva), alusiva á la solemnidad de la circunstancia y al alto honor que recibe el teatro , favorecido con tan augusta visita. En seguida se ejecutará la acreditada comedia antigua , titulada *El mejor Alcalde el Rey*, que S. M. se ha dignado elegir para este objeto , y se terminará la funcion con la comedia nueva en un acto, titulada *La Comparsa de repente*, escrita por Don Dionisio Solís , en la que se mezclarán cánticos por los actores italianos , versos de circunstancias, y bailettes análogos por la compañía de baile: amenizando el todo de la funcion con la variedad correspondiente al alto objeto de complacer al Soberano y distraer su Real ánimo unos leves instantes de los graves cuidados á que se entrega sin término por la felicidad de sus pueblos. El teatro estará adornado con colgaduras de seda de esquisito gusto , é iluminado con la pompa debida á los Augustos Espectadores que le honran con su presencia.

(14)

En todos los intermedios habrá bailes nacionales en ambos teatros.

Día 13.

En este día , y á la hora , y en el sitio que se digne señalar S. M., habrá un Simulacro militar, ejecutado por el benemérito cuerpo de Voluntarios Realistas de Madrid , en el que desplegarán todos sus individuos , no solo el interés y emulacion en aprender y practicar las maniobras; sino que demostrarán que su pericia y valor, guiados por la fidelidad y amor á su Rey y Señor, sabrian arrostrar todos los peligros y vencer ó perder su vida en defensa de los derechos imprescriptibles de S. M.

Día 14.

En la tarde de este día habrá una funcion de Toros de las mejores ganaderías. Se dividirá la plaza, que estará colgada y magníficamente adornada de seda con fleco de oro y plata , y concluida la funcion habrá fuegos artificiales ; todo ello ejecutado segun se anuncia en el documento núm. 6.º

En la noche del mismo día habrá en el coliseo del Principe una funcion teatral, análoga á la solemnidad de la circunstancia , y la que se verá igualmente honrada con la augusta presencia del Soberano y Real Familia. El teatro estará ador-

nado de todo gusto , y magníficamente iluminado ; aunque sus colgaduras serán en un todo distintas de las que sirvieron en la Cruz, siendo en ambos de raso de seda de la mayor elegancia con fleco de oro y plata. En ambos teatros estarán adornadas las escaleras por donde ha de entrar S. M., y lo mismo los locales que habrá preparados para desahogo.

Al entrar S. M. en su palco se desprenderán por todas partes, igualmente que en el coliseo de la Cruz, gran número de impresos con versos análogos á los sentimientos de sus fieles vasallos.

En seguida y alzándose el telon, una Loa alegórica y conforme á lo que exige la representacion, servirá de preludio á la ejecucion de la comedia en dos actos, titulada *El Enfermo de aprension*, que S. M. se ha dignado elegir.

Y á continuacion, y para dar término al espectáculo , se representará la comedia nueva en un acto , titulada *El Regreso del Monarca*, compuesta por D. José María de Carnerero, exornada con decoraciones vistosas y propias de su argumento, bandas de soldados, de ciegos, de manolas, y de una cantata ejecutada por los actores italianos de la ópera, de seguidillas, baile nacional y bailete general por la compañía estrangera, habiéndose procurado que el todo de la funcion reuna los géneros mas conformes para amenizarla, y ser grata á los ilustres personajes á quienes se consagra.

En todos cuatro días estará colgado Madrid, é iluminado en sus noches, no pudiendo dudarse que el vecindario entero de tan heróica Capital se esmerará á porfia, y en nueva prueba del amor y fidelidad que en todos tiempos ha tributado á su legítimo y amado Soberano.

Para dar mayor realce al júbilo público habrá en dichas noches dos bandas de música, colocadas la una en las Casas Consistoriales, y la otra en el magnífico Arco preparado por el Ayuntamiento en la calle de Alcalá.

El ramo de Policía ofrecerá en la fachada de la casa donde se halla establecido, una iluminacion vistosa y elegante, dispuesta en los términos que espresa el documento núm.º 7.º

Diez y siete fuentes de la Capital estarán tambien graciosamente iluminadas á espensas de los aguadores, que han solicitado se les permita esta demostracion de su fidelidad y contento.

Y asi mismo se distinguirán en sus iluminaciones las casas del Ayuntamiento, de Correos, del Consulado, de la Real Aduana, de la Imprenta Real, de los cinco Gremios mayores, de la Compañía de Filipinas, del Banco nacional de San Carlos; los cuarteles de Voluntarios Realistas y tropas de la guarnicion, el establecimiento Hidrográfico, y otros muchos edificios pertenecientes á particulares, que á porfia celebran la feliz vuelta de su amado Soberano.

Documentos.

Número 1.º

Puerta de Atocha.

Esta Puerta, por donde entrarán SS. MM., y que hasta el 3 de julio de este año, en que se dió principio á su reedificación, ofrecia á la vista un cuadro de mal gusto, especialmente en el ornato, guardando en este concepto un paralelismo con las fachadas del Hospicio, la del convento de San Felipe Neri, la de la iglesia de San Sebastian, con el retablo del convento de los Basillos, y con otras varias obras de esta clase; esta Puerta (se repite) quedará útil y vistosamente trasformada por medio de los trabajos que se estan haciendo en ella, ejecutados bajo la direccion del Teniente Arquitecto mayor Don Francisco Javier de Mariátegui, con arreglo á las ideas del buen gusto arquitectónico, en cuanto su antigua deformidad lo permitia; resultando una perspectiva mas lisonjera con la coronación que se ha dado á la Puerta, pues en la fachada que mira al campo, se está ejecutando, sobre el cuerpo ático, un escudo de Armas Reales,

sostenido por dos Genios , y acompañado además de banderas , lanzas , morriones y otras insignias de guerra , cuya obra se ejecuta con estuco por los Escultores y Académicos de mérito de la Real Academia de San Fernando Don Manuel de Agreda y Don José Tomas. En el necto del dicho cuerpo ático se leerá el cuarteto siguiente :

HARTO YA TÚ METRÓPOLI QUERIDA
SUFRIÓ EL RIGOR DE AUSENCIA DOLOROSA :
VEN, DE CLARO LAUREL LA SIEN CEÑIDA,
A HACER FELIZ A MANTUA GENEROSA.

Y en los extremos del zócalo que corona el todo del orden , se elevarán dos estatuas , la una representando á la Felicidad , y la otra á la Agricultura.

En la fachada correspondiente al Prado , y en el final del cuerpo ático , opuesto al de las Reales Armas , se verá el escudo de la Villa , sostenido igualmente por dos Genios , y con varios atributos , el cual se está construyendo por los mismos Escultores ; y debajo de este se leerá en otro cuarteto lo siguiente :

TIEMPO CRUEL, QUE EL MISERO DESVELO
DEL MORTAL INFELIZ, MALIGNO ENGAÑAS;
DEL REY MAS GRANDE QUE NOS DIERA EL CIELO,
RESPETA AQUI LAS INCLITAS HAZAÑAS.

Finalmente , en el zócalo general del orden y opuesto á las figuras anteriores , se verán dos estatuas , la una representando las tres bellas Artes , y la otra la Música y Poesía.

Número 2.º

Arco de Triunfo, que bajo la direccion del profesor de Arquitectura D. Juan Antonio Cuervo se dispone en la calle de Alcalá para la augusta entrada del Rey N. S. en su Capital de vuelta de su gloriosa jornada á Cataluña.

El orden de arquitectura de este Arco es el Corintio, arreglado segun las proporciones de Paladio, con pedestal, basas áticas en las columnas en número de diez y seis, con capiteles del citado orden, y entablamiento de cornisa con arreglo al orden Jónico. Para la solidez de este Arco, donde arriman los ocho intercolumnios, y arrancan los tres arcos, principal y laterales, estan dispuestas unas masas, ó solidez, imitada á piedra berroqueña, que es la mas comun, y la que se estila en esta Corte, de 8 pies de ancho, por 13 de largo. Los ocho intercolumnios, cuatro á cada lado de los exteriores del Arco, son del quinto género, conocidos con el nombre de eustilos, de dos diámetros y medio el mas recto, y conveniente á la distribucion de columnas, entre los imoscapos dispuestos para colocar alli las estátuas que distinguen la genialidad y circunstancias de proteccion que presta á sus pueblos el Rey Augusto que felizmente nos gobierna, y á

:

quien se dedica esta obra. Se han dispuesto además unos tableros para pintar en ellos las alegorías que á continuación se describen. La distancia de este Arco en su rectitud consta de 92 pies, quedando en ella las indicadas masas de piedra berroqueña, y los tres huecos ó diafanidades del Arco principal y laterales. Aquel tiene de ancho 20 pies, y en su altura la proporción de la diagonal del duplo y superficie cóncava: está adornado con caretones de figura octagonal, con molduras y fajas proporcionadas, y diferentes florones; y los arcos chicos de 10 pies de ancho por la altura dupla. También están adornadas las curvas, ó semicírculos que los cierran con caretones en figura cuadrada. La altura del órden con pedestal, basas, columnas, capiteles y entablamiento de cornisas, tiene 34 pies, sobre la cual se forma un zócalo, donde han de sentar los trofeos militares, dispuestos los grupos que los forman por el Escultor encargado, según el detalle que sigue, y la razón de sus disposiciones y agrupamiento; como igualmente de los trofeos propuestos para pisar la rebelión el Héroe que la ha contenido y disipado; cuya estatua ecuestre levanta sobre la curva del Arco y su gran zócalo, donde se halla otra inscripción, 14 pies; por manera que la altura de este grupo superior, que se eleva sobre el Arco principal é intercolumnios laterales, tiene de alto desde la superficie del terreno sobre que carga hasta el término de la estatua, 74 pies. Esta obra aparecerá en lo que ha sido posible propia para manifestar la grandeza y heroísmo de S. M. en la gran jornada que tan felizmente ha terminado.

*Allegorías que han de adornar el Arco
que acaba de describirse.*

Representan las cuatro virtudes cardinales : Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza. Estarán colocadas entre los intercolumnios, y encima de los arcos laterales, en bajos relieves.

Allegoría primera.

La España á los pies del Monarca Español FERNANDO VII implora su favor en pro de la Cataluña, á la cual se verá á lo lejos despedazada por la Discordia. FERNANDO escucha conmovido los ruegos y lágrimas de la amada Patria, y en ademán de apresurarse á salvar á sus hijos, tiende sobre ellos la mano benéfica y protectora.

La inscripción es la que se lee en el cuárteto endecasílabo siguiente :

DE LA PATRIA INFELIZ AL LLANTO Y QUEJAS
PUESTA A TUS PIES.... ¿QUÉ NEGARAS, FERNANDO ?
NADA ; PUES A TU MISMA ESPOSA DEJAS,
MARCHAS, VUELAS, Y VENCES PERDONANDO.

Alegoría segunda.

España agradecida presenta á la Cataluña á los pies de FERNANDO; y el Monarca la tiende sus amorosos brazos. Aparecerá sentado sobre un trono lleno de trofeos guerrescos, hollando al mónstruo de la discordia, y estará coronado de oliva y de laureles por los genios de la Paz y de la Misericordia.

En otro cuarteto endecasílabo se leerá lo siguiente:

LA CORONA DE MARTE INEXORABLE
UN INSTANTE ANUBLÓ TU FRENTE ALTIVA;
PERO VENCISTE, Y LA CLEMENCIA AMABLE
CUBRIÓ EL LAUREL CON SU PRECIOSA OLIVA.

Sobre el arco principal, de la manera mas acabada y perfecta, se dispone la estatua ecuestre del Soberano, que pisando la Rebelion, significada por los bustos y trofeos los mas alegóricos y palpables, acreditan esta inmortal espedicion de S. M.

La inscripcion incluida en un terceto endecasílabo, dice:

VUELVE A TU PUEBLO, VENCEDOR CLEMENTE;
SEATE AQUI MAS DULCE EL QUE TE AMEN;
Y PADRE A UN TIEMPO, Y PRÍNCIPE TE LLAMEN.

En el reverso de la misma estatua se leerá otra inscripcion en estos términos:

TODO ERA CONFUSION: MAS TU, PIADOSO,
DISPENSANDO MERCEDES POR CASTIGOS,
SUPISTE HACER HERMANOS DE ENEMIGOS.

Habr  igualmente dos Alegorías en el citado reverso en la forma siguiente:

Alegoría primera.

FERNANDO envía al genio de la Compasión   los grupos de los rebeldes, para persuadirles   que se sometan. Unos aceptan de su mano la oliva de la paz, y otros amenazan al Genio con espadas y puñales. Entre estos últimos se verá   la Discordia, concitando y sosteniendo el furor de los incautos, á quienes ha seducido; y otro cuarteto endecasílabo dir :

POSTRAOS, REBELDES: RECEL IS EN VANO

JUSTO CASTIGO A VUESTRA CULPA ODIOSA.

  QUÉ IMPORTA ARMADA VER DEL REY LA MANO,

SI ESTA BAÑADA EN LLANTO DE SU ESPOSA?

Alegoría segunda.

El genio de la Justicia persigue, ahuyenta y abate al monstruo de la Discordia, que huye   precipitarse al Averno.

El cuarteto endecasílabo de la inscripción es el siguiente:

BRILLA TU ESPADA, Y LA DISCORDIA EL VUELO

TUERCE A OCULTARSE EN SU FUNESTA CUNA:

VUELVES TRIUNFANTE AL CARPENTANO SUELO:

TUYA ES LA GLORIA; NUESTRA LA FORTUNA.

Las inscripciones poéticas que quedan descritas son del Sr. D. Juan Bautista de Arriaza,

*Descripción de la Estatua ecuestre de S. M.,
de los grupos de trofeos y de las ocho estatuas,
bajo el pensamiento artístico que á continuacion
se espresa, y está ejecutado por los Profesores
D. Pedro Hermoso y D. Ramon Barba.*

La estatua de S. M. sobre un caballo á galope sostenido, ó vulgarmente salto, esparcida la crin y un tanto arqueada la cola, estará investida de todos los ornamentos Reales de mayor gala, ceñida á la sien la orla de laurel en signo de triunfador. El caballo hollará los símbolos de la rebelion, representados por trofeos tirados y esclavos de carácter feroz en accion inerme y abatida. Su total altura, incluso el plinto, es de catorce pies. Los grupos que acompañan al zócalo de esta estatua, y sobre el sotabanco del arco principal, son solo de pertrechos militares y armas de batir sin banderas; y los que van sobre el sotabanco del cornisamento general del orden, son trofeos militares compuestos de estos mismos pertrechos, pero acompañados de banderas. Hay entre ellos esta diferencia, por razon de la variedad, para evitar la repeticion de banderas bajo los pies del caballo, y á los lados; y por la causa filosófica de que si por la proximidad se pudiesen creer estos grupos como despojos de los vencidos, no se vean las banderas erigidas. La estatua de la Gloria mira á la Paz, que apoyada en su siniestra la corneta de la abundancia, ó mas bien de la fertilidad, con una actitud graciosa mira á la Gloria, y tiene en la diestra un ramo de oliva que la alegoriza, en ademán

de ofrecerle al pueblo, apagando con la punta del pie izquierdo la hoguera de la rebelion. La Guerra, que ocupará un lado de esta última, y extremo del Arco, estará representada por un Marte, de edad juvenil, y audaz, que ceñido el casco en accion de amenaza, se apoya con la diestra en la lanza, y descansa la siniestra en el escudo. Mercurio, simbolo del comercio, alza con la derecha el depósito de la riqueza que manifiesta, y mira como consecuencia de la paz; y en la siniestra tendrá el caduceo que apoya sobre el hombro. La Prudencia, en accion reposada, tiene en la derecha el espejo, y en la siniestra la culebra. La Justicia, en traje talar, apoya el brazo izquierdo sobre los haces de varas consulares, y sostiene del puño con los dedos una espada que apoya sobre el hombro, coronada la sien con una orla armada de puntas. La Fortaleza, apoyada sobre la columna, sostiene en la diestra una clava hercúlea. La Templanza, en accion sencilla y modesta, tiene el freno que la alegoriza. Todas tienen la altura de siete pies: algunas poco mas por la diferencia de caracterizacion.



Remata el edificio un grupo de escultura de 12 pies, el que se compone de una quadriga y carro de triunfo con la figura del soberano, coronado de laurel, imitando a lo antiguo. La fachada opuesta

Número 3.º

*Descripción del Arco de triunfo que el Real
Consulado de Madrid erige en justo homenaje
á la venida de S. S. M. M. á la Capital.*

Combinada la posición local en punto que sin ser preferente al elegido por el Excmo. Ayuntamiento, se acomodase al tiempo limitado y circunstancias de la Corporación, consta de 42 pies de ancho, 15 de espesor, y 79 hasta la conclusión de sus adornos.

Se compone en ambas fachadas de dos columnas dóricas, embebidas en el muro, de 24 pies de alto, sobre un zócalo general de 6 pies, y el correspondiente cornisamento: un arco en medio de 19 pies de ancho y 45 de alto, que coje el órden; y un segundo cuerpo de 18 pies con su cornisa. En las enjutas ó pechinas del Arco hay bajos relieves que representan los atributos ó geroglíficos de la Corporación; y sobre la cornisa superior, en el centro y órden del medio, un zócalo ó cuerpo ático de 13 pies, y en él una inscripción que dice:

A FERNANDO SÉPTIMO,
PROTECTOR DEL COMERCIO.

Remata el edificio por la fachada que mira á Oriente con un grupo de escultura de 12 pies, el que se compone de una quadriga y carro de triunfo con la figura del Soberano, coronado de laurel, imitado á lo antiguo. La fachada opuesta

es un escudo de las Armas Reales (que son las del Consulado), sostenido por una Fama y un Genio, y apoyado sobre trofeos militares. La inscripcion del ático es la siguiente:

EL CONSULADO DE MADRID
A SU AUGUSTO FUNDADOR.

Cuatro estátuas de 8 pies de altura sobre pedestales ocupan los muros laterales de las dos fachadas, y representan á la Justicia, el Comercio, la Agricultura y las Artes. En los indicados muros hay medallas de relieve con los nombres de las cuatro provincias del distrito jurisdiccional del Consulado, que son Madrid, Guadalajara, Toledo y Segovia.

Iluminacion.

Se suspenderán del Arco dos grandes y magníficas arañas, colocadas á plomo de los cinchos á la competente altura de las columnas, para iluminar el hueco interior. Habrá en cada uno de los muros ó machones sobre que insiste el Arco, y debajo de las medallas de relieve para la inscripcion respectiva de las provincias del distrito Consular, dos arandelas de buen gusto y dibujo, con tres mecheros cada una para igual número de hachas; y se colocarán en la conclusion sobre las gradas del ático los convenientes flameros, adoptando las medidas de precaucion que basten á impedir cualquier accidente, y que el humo perjudique á los lienzos.

Número 4.º

Fuegos Artificiales.

En dicha noche los habrá en la Plazuela del Oriente del Real Palacio, u otro sitio que S. M. se digne designar: los cuales son dispuestos y dirigidos por los maestros Polvoristas D. Mauricio Estellon y D. Ramon Lamora en los términos siguientes:

PRIMERA PARTE por el Polvorista Estellon.

- 1.º Cincuenta militares formarán un ataque, y en cada tiro saldrá una bola de fuego blanco, que formará con las demás un juego vistoso, cruzándose todas de una parte á otra.
- 2.º Seis bombas formando una salva.
- 3.º Cuarenta y ocho voladores de distintos géneros y de fuerte calibre.
- 4.º Doce torbellinos, formando en su ascension una columna de fuego chinesco.
- 5.º Veinte y cuatro cohetes reales de una pulgada de diámetro interior.
- 6.º Dos cajas de treinta y seis voladores cada una.

- 7.º Dos piezas mecánicas formando varios dibujos.
- 8.º Dos coronas de transformacion, formando fuentes y caños de fuego. Se dividirán las dos en tres partes, que formarán dos obeliscos en fuegos chinescos.
- 9.º Dos grandes piezas formando el combate de tres serpientes y tres palomas.
10. La grande y hermosa pieza de cinco transformaciones; á saber, un sol horizontal, un eclipse de sol, el sol en su esplendor, un lazo de amor, y un gran dibujo en fuego chinesco.
11. Una gran perspectiva de un pabellon chinesco en fuego brillante, transformada despues en combate de Bugia Romana.
12. Una caja de treinta y seis voladores de luces.
13. Un obus de seis pulgadas de diámetro interior, para echar seis granadas del peso de tres libras cada una, de distintas clases.
14. Dos árboles de treinta pies de elevacion, los dos iluminados á un mismo tiempo. Una barandilla de sesenta pies de largo con un letrero de iluminacion, saliendo chisperia, voladores, girasoles, un abundante nevado en los dos árboles y la misma barandilla, terminando con un gran fuego chinesco y dos bombas.
15. Una gran perspectiva representando el templo del sol, todo en esqueleto: se iluminará á un tiempo, guarnecido de chisperia, girasoles, tiras de luces, fuego brillante, y quedará toda la perspectiva guarnecida de fuego chinesco, concluyendo el todo con una descarga de varias bombas, y una salida de sesenta voladores.

SEGUNDA PARTE *por el Polvorista Zamora.*

- 1.º Dos caprichos que formarán fuentes, paraguas, rematando con un lazo de amor.
- 2.º Una gran salida de voladores.
- 3.º Dos coronas, que despues de varios fuegos formarán dos canastillos de flores de fuego chinesco.
- 4.º Un bote de serpentines al aire.
- 5.º Dos esferas ó globos terrestres iluminados, que arderán vertical y horizontalmente.
- 6.º Una salida de voladores de culebrilla.
- 7.º Dos ruedas, que despues de varias figuras se abrirán en dos pedazos, formando dos obeliscos.
- 8.º Una caja de serpentines.
- 9.º Dos aspas iluminadas, en las que se verá el combate de ocho serpientes unas con otras.
10. Una caja de voladores de iluminacion.
11. Dos árboles, que formarán dos cofas, los que se quedan iluminados, combatiéndose uno con otro, de hermosas candelas romanas.
12. Una perspectiva de barandilla, guarnecida toda de fuego chinesco, con un letrero de fuego blanco de «VIVAN SS. MM. Y AA. — LA VILLA DE MADRID.»
- 13 y último. Una palma, que despues de su iluminacion despedirá al aire culebrinas, luceros, á lo que se seguirá una gran lluvia de fuego, que figurará el árbol del desmayo, rematando con un sol fijo, la estrella del Norte y un trueno.

(31)

Número 5.º

Composiciones Poéticas, inspiradas por el glorioso regreso del Rey N. S. de su viage al Principado de Cataluña.

Á LA GLORIOSA ENTRADA
del Rey Nuestro Señor
en Madrid

DESPUES DE PACIFICAR LA CATALUÑA.

Canto Epico
por D. Ventura de la Vega.

1.º

Hijos de Iberia, los que el muro alzado
Circunda invicto de la gran Sevilla;
A los que enfrena el ímpetu arrojado
Del Gaditano mar la ardiente orilla;
Noble Gallego, Cántabro esforzado,
Los que sustenta la feraz Castilla;
Mi voz por vuestros campos se dilata:
La lira pulse el inspirado Vate.

2.º

No el sangriento laurel bañado en lloro,
 Que orló la frente al vencedor de Jena,
 Cantaré ; ó Patria! que mi lira de oro
 Nunca entre horror y mortandad resuena :
 No el bravo vengador que al torvo Moro
 Lanzó de Libia á la abrasada arena ;
 Ni al tremendo cañon de Navarino ,
 La rota entena, el abrasado lino.

3.º

Otro eternice su funesto nombre,
 Cuando las lides y la muerte entona ,
 Y al escucharlo en el hogar se asombre ,
 Y al hijo estreche la infeliz matrona :
 Jamás el hombre degollando al hombre
 En los horrendos campos de Belona
 A mi blando laud fue digna hazaña :
 Pueblos, yo canto al Bienhechor de España.

4.º

Tú , numen titular del pueblo Ibero *,
 Tú, domador de la morisma impía,
 Que en la mezquita del Alarbe fiero
 Los pendones clavaste de María ;
 Tú que á FERNANDO el áspero sendero
 Mostrar supiste, que al Empíreo guía,
 Tú me inspira ; y mi voz al aire dando,
 Cantaré las virtudes de FERNANDO.

* San Fernando.

5.º

En la sombra de un sauce reclinado,
 Que retrata en su linfa Manzanares,
 Dó en otro tiempo el corazón llagado
 Se exhalaba en tristísimos cantares;
 Al dulce olor del viento embalsamado,
 Libre el pecho de bárbaros pesares,
 El astro hermoso de la luz miraba,
 Que á los mares atlánticos bajaba.

6.º

Entre celages su encendida hoguera,
 Por el ancho horizonte se derrama,
 Y al terminar la plácida carrera
 Templada brilla su fulgente llama:
 El fuego inspirador mi pecho altera:
 La voz se eleva, el corazón se inflama;
 Y arrebatada vuela mi memoria
 A los pasados siglos de la historia.

7.º

Miro al divino Régulo marchando
 Entre el clamor de la llorosa plebe,
 Donde el fiero sayon le está esperando,
 Y perecer entre tormentos debe:
 A Anibal miro con su hueste hollando
 De las alpinas cumbres la honda nieve;
 Y á un ejército entero haciendo frente
 A Cócles miro en el cortado puente.

Vagaba así mi ardiente fantasía;
 Y entre el bullir de las inquietas olas
 Manzanares su frente descubría,
 Coronado de juncos y amapolas;
 En la siniestra mano suspendía
 El blason de las armas Españolas:
 Suena por fin su voz, y humilde para
 Su blando ruido la corriente clara.

«¿Por qué de Roma tu ofuscada mente
 «Hazañas busca en la sangrienta historia?
 «¿Para asombrar á la futura gente
 «No basta acaso la Española gloria?
 «Cuando virtud y honor tu lira intente
 «Eternizar del mundo en la memoria,
 «Los campos corre de la madre España,
 «Y cada monte te dirá una hazaña.

«Tiende la vista á la encumbrada peña
 «Donde el Astur su independencia adora;
 «Mira de Cristo á la triunfante enseña.
 «Despavorida la falange Mora:
 «Mira humillada la soberbia Isleña
 «Ante la Ibera hueste vencedora:
 «El abatido orgullo de la Francia:
 «Los abrasados techos de Numancia.

11.

«Mas ¡ay! ¿qué grito de victoria suena
 «Al repetido herir del harpa de oro?
 «¿Por qué el ronco cañon súbito truena?
 «¿A quién celebra el Matritense coro?
 «¿Oyes el himno que los aires llena?
 «¿Oyes del parche el retumbar sonoro,
 «Y en las torres del templo estremecido,
 «El trémulo sonar del bronce herido?»

12.

«Victoria clama al inmortal FERNANDO
 «La campiña en que el Ebro se derrama:
 «El clarin de la Fama retumbando,
 «Gloria á FERNANDO, por los aires clama.
 «Llegó, miró, triunfó; pero triunfando,
 «No la venganza el corazon le inflama,
 «Que si humillarlos el MONARCA anhela,
 «Tambien AMALIA á perdonarlos vuela.»

13.

«En el regazo de la paz amiga
 «La venturosa España reposaba:
 «El labrador descanso á su fatiga
 «En el hogar pacifico encontraba:
 «Con blando susurrar la rubia espiga
 «El inocente céfiro halagaba;
 «Y el libre arroyo, rápido saltando,
 «Iba las florecillas salpicando.»

:

14.

« Truena indignada la tartárea roca,
 « Y envuelto lanza en encendida nube
 « Del negro Averno la escondida boca
 « Al triste mundo el infernal Querube:
 « Muere la yerba que su planta toca;
 « El ronco ahullido hasta el Empíreo sube;
 « Y vuela ardiendo en furibunda saña
 « A los campos católicos de España.

15.

« De un fetídico aliento el soplo inmundó
 « Los catalanes campos infestando,
 « Vierte el veneno que abortó el profundo
 « En corazones que rigió FERNANDO.
 « Guerra declara al angustiado mundo:
 « Fiero convoca el seducido bando:
 « En voz envuelta en macilenta llama,
 « Victoria al Orco enronquecida clama.

16.

« Su voz retumba en la celeste almena,
 « Dó resplandece el Serafin armado:
 « En la diestra del Dios, que al mundo truena,
 « El rayo vengador bulle indignado:
 « No á quebrantar la bárbara cadena
 « Vuela otra vez el escuadron alado:
 « Tú, FERNANDO, serás, dijo el Eterno;
 « Y temblaron las huestes del Averno.

17.

« Entre los brazos de su dulce Esposa,
 « FERNANDO oyó la voluntad del Cielo:
 « Corre á vencer, y AMALIA congojosa
 « En llanto de dolor inunda el suelo.
 « Marcha, le dice, y de la paz hermosa
 « Torna á la Iberia el bienhechor consuelo:
 « La verde oliva engarza á tu corona:
 « Vuela, Esposo, á triunfar, triunfa y perdona.

18.

« No armando el brazo de tajante acero,
 « Hiere el bridon con bélico acicate:
 « No circundado de escuadron guerrero
 « Lánzase airado al funeral combate:
 « Inerme y solo en el tumulto fiero
 « Su noble frente al sedicioso abate;
 « Y huye la rabia inútil exhalando
 « El infernal espíritu bramando.

19.

« Huella FERNANDO la estinguida tea;
 « Y el rayo de la paz brilla mas puro:
 « Ni en sangre tinta la campaña humea,
 « Ni ostenta escombros de rompido muro.
 « El pendon de la gloria el aire ondea:
 « Al ronco retumbar del bronce duro;
 « Y entre el rumor de armónicos cantares
 « Torna FERNANDO á sus augustos Lares.

« Por contemplar su rostro soberano,
 « ¡Cuál corre el Pueblo con ardiente anhelo!
 « Y en sus trémulos brazos el anciano
 « Alza gozoso al tierno nietezuelo....
 « Pulsa el laud, que si el acento humano
 « A tanto puede remontar su vuelo,
 « Tu canto, por la fama conducido,
 « Vencerá las injurias del olvido.»

Yo cantaré, mientras la mente mía
 El soplo celestial fecundo inflame,
 Y el puro rayo del luciente día
 En mí su influjo inspirador derrame.
 Por cuanto el claro sol su luz envía,
 Tu triunfo ¡oh REY! el Universo aclame:
 Tú enjugaste de Iberia el triste llanto:
 Tuya es mi débil voz, tuyo mi canto.

Tú, dulce AMALIA, de virtud modelo;
 Tú, del Pueblo español amparo y guía,
 A quien su lumbre inspiradora el Cielo,
 Y su harpa de oro el Serafín confía;
 Si de tu voz el remontado vuelo
 Seguir intenta osada la voz mía,
 Grato será á tu pecho generoso;
 Pues glorias canto de tu dulce Esposo.

A tí, Padre del Pueblo que te adora,
Lleguen los ecos de mi humilde lira;
Y mi voz de los siglos vencedora
Será inmortal, si tu bondad me inspira.
Ya del Ocaso á la radiante Aurora
La ilustre gloria de tu nombre gira:
Ya por los aires resonar se escucha:
«¡Gloria inmortal al que venció sin lucha!»



En la Introduccion Poética que ha de ejecutarse en el Coliseo del Principe con el título de MADRID Y LAS MUSAS, se recitarán varias de las Octavas precedentes por el personage alegórico que representa la Villa de Madrid; como asimismo las siguientes composiciones puestas en boca de las Musas, y escritas por D. Juan Bautista Alonso, Abogado de los Reales Consejos.

Cerpsicore.

La esvelta Musa que las danzas guía
 Yo soy, Rey Soberano.
 La alegre mente mía,
 Del tierno corazon prestigio blando,
 No del rüido infando
 De que se aplaude furibundo Marte
 En su mísero juego
 Gusta arrancar efimeras victorias:
 Y si tristes memorias
 De desamado ruego
 Me envian los mortales,
 En flores cambio sus adustos males.
 ¿Mas qué será cuando el Monarca Hispano
 Al mundo ofrece sus recientes glorias?

¿Cuándo su dulce Esposa,
 La venturosa AMALIA,
 Tierna á su lado en el dosel reposa?
 Caras Ninfas de Italia,
 Vosotras las del Sena,
 Gentil mancebo de la altiva España,
 Airosa Ninfa que ennoblece el suelo
 Que el claro Bétis baña,
 Ceñid galas vistosas,
 Y vuestras sienes adornad de rosas.
 En vez de tristes rápidos acentos,
 Con blandos movimientos,
 Con desdeñosos fugitivos giros,
 Con lánguidos suspiros,
 Celebrad.... celebrad la honrosa hazaña:
 Ora saltad ligeras,
 Ora fingid desmayos,
 Ora pausadas retirad arteras
 Los amorosos rayos
 De las claras lumbreras,
 Donde el amor se engrie,
 Donde sus flechas ostentando rie.
 La plácida armonía,
 Rey justo y adorado,
 Llenará los inmensos artesones
 Que ilustras apiadado.
 Despues de los afanes
 Con que alindar supiste
 Los turbulentos campos catalanes,
 Despues que á Iberia diste
 Con solo el pensamiento
 Segura paz dichosa,
 ¿Quién del dolor invocará los manes?

¿Quién piensa en el tormento?
 ¿Quién vierte llanto triste?
 ¿Quién sus mejillas riega,
 Cuando la Patria en el placer sosiega?
 ¡Ah! sí, tú darás vida,
 ¡Oh venturoso Rey! á mis doncellas;
 Y tú, AMALIA querida,
 Sabrás hacerlas bellas.
 No soy inútil Diosa,
 Bien sabes tú que, en ellas
 El genio de los pueblos retratando,
 Soy parte de su historia:
 Yo llevo á la memoria
 Pacífica bailando
 De la Italia moderna el aire blando;
 Yo volátil de Francia
 Las costumbres remedo, y la alegría
 De mis festivos juegos
 Es á la par que endulza las pasiones,
 Ornamento y placer de las naciones:
 Salud, ¡oh Rey benéfico y humano!
 Salud y alcance hasta la prole mia
 La proteccion de vuestra augusta mano.

Melpomene.

Al verte de laurel, Monarca Ibero,
 De fresca oliva inmarcesible ornado;
 Gozosa calmo mi semblante fiero,
 Y depongo el puñal ensangrentado.
 No ya, cual Musa del tenor severo

Oiré del justo el lamertar forzado,
Que acabaron los bárbaros rencores,
Y España toda es gratitud y amores.

Cual suele el Sol resplandecer brillante
Sobre el cenit del levantado cielo,
Disipando veloz con faz radiante
De oscuras nubes el opuesto velo;
Te ostentas solo ante la turba errante,
Que hundirnos quiso en sempiterno duelo,
Y clavas de la Paz el estandarte
Sobre los hombros del horrendo Marte.

El suelo humilde do nació el Garona,
El yugo adora de tu dulce mando;
Con grato acento el Catalan pregonaba
Por un nuevo Escipion al gran FERNANDO;
Al triunfar en los campos de Belona,
Afirmaste tu trono, derramando
En vez de sangre y misero lamento,
Flores de paz y celestial contento.

En las bellas campiñas edetanas,
En las llanuras de la fiel Castilla,
En las frondosas vegas carpentanas
La eterna gloria de tu nombre brilla:
De las altas naciones mas lejanas
El rico lauro, al oscilar, se humilla,
Cuando la Fama en su clarin sonante,
De Iberia canta el esplendor triunfante.

Todo es placeres y delicias todo,
No ya mas tiempo regirá á la España
La ley sañuda del sangriento Godo:
Se hundió del crimen la funesta saña,
Robusto, alegre, en desusado modo
El corvo arado el labrador apaña:

:

Todo es ventura, ¡oh Rey! y bien-andanza,
 ¿Y sola yo respiraré venganza?

Tregua al fiero dolor. Cesó mi llanto:
 Hoy no ensalzo las inclitas acciones
 Con tristes ecos de mortal quebranto.
 ¡Gloria al Cetro feliz de los Borbones!
 Suene do quiera de amistad el canto:
 Que yo al ver los pacíficos pendones;
 Musa española, plácida me engrio,
 Y no gimo infeliz: contenta rio.

Gloria á FERNANDO y á su ilustre Esposa
 Que le inspiró, llorando enternecida,
 Con la celeste compasion preciosa
 Del crudo mal cicatrizar la herida;
 Gloria á los REYES de la Patria hermosa
 Que presiden la escena ennoblecida,
 Y sus tonos variando Melpomene,
 Alegres cantos en su elogio suene.

Calia.

A tu vista, ¡oh gran FERNANDO!
 Y á la de tu augusta Esposa,
 Mi corazon palpitando,
 En almo placer reposa
 Y rompe en acento blando.

Al contemplarte amoroso,
 Ennobleciedo la escena
 Desde ese dosel precioso,
 Olvido la antigua pena,
 Y te adoro magestuoso.

Tu Cetro adoro, y la mano
 Que le empuña, engrandecida,
 Y que así cual dió la vida
 Con la paz al Pueblo Hispano:
 No me verá sumergida

Por mas tiempo en noche oscura
 Y en soledad afrentosa,
 Porque si un genio reposa,
 El augusto celo durará
 De FERNANDO y de su ESPOSA.

Vosotros, REYES amados,
 Dando al pensamiento vuelo,
 Endulzaréis los cuidados
 De nuestro español desvelo,
 A vuestro honor consagrados.

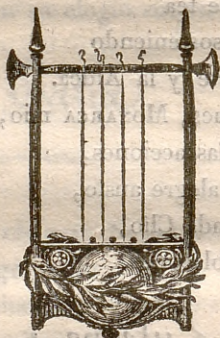
Plumas hay que al vicio horrendo
 Rompen la máscara fea,
 Y la reluciente tea
 De la virtud sosteniendo
 Pintan la Corte y la Aldea.

Honra, pues, MONARCA mío,
 De mi poder las acciones,
 En tanto que alegre ansío,
 Con la veneranda Clío,
 Eternizar tus blasones.

Euterpe.

Al compás de mis plantas celestiales,
 Del alto Olimpo, en el papel divino,
 Las glorias canto ¡oh REY! que allá en Barcino
 Te valieron laureles inmortales.

Yo cantaré, como los tristes males
 Con que á la Patria amenazó el destino,
 Raudos torcieron su infernal camino.
 Al contemplar tus miras paternales.
 Mi sien adornaré de nuevas flores,
 Y el labio de carmin, bañado en rosa,
 Convocará los cándidos pastores.
 Ellos dirán tu hazaña venturosa,
 Y los vivos de España y los clamores
 La tierra entera escuchará envidiosa.



AL REY N. S.

Oda.

No á mí de Marte las horrendas lides;
No á mí cantar desolacion y sangre;
No yo á las sienes de feroz caudillo
Cíño coronas.

Otro al soberbio Macedon ensalce,
Si tú lo sufres, veneranda Clio;
Otro le rinda en sanguinario templo
Torpes ofrendas.

Cruda ambicion que el inhumano hierro
Del hombre aguza contra el hombre mismo;
Bárbara sed de la que llaman gloria,
Yo te detesto.

Vence á los Celtas el osado Julio,
 Vence al Ibero el montaraz Britano,
 ¿Cuál premio guarda á su ambicion el cielo?
 Muerte alevosa.

¡Cuánto mas dulce con imperio blando
 Regir el suyo cual segundo Tito,
 Que sujetar á aborrecible yugo
 Pueblos sin cuento!

Tal es, FERNANDO, tu ambicion, tu anhelo;
 Solo tu gloria en la virtud estriba,
 No en quebrantar del silencioso Jano,
 Férrero la puerta.

Del Duero al Bétis, desde el Ebro al Tajo,
 Tu augusto nombre la lealtad bendice,
 Mas que de bronce á tu heredado Sólío
 Firme columna.

Al alto Cielo tu virtud heróica,
 Mas de una vez acrisolar le plugo,
 Mas de una vez del infortunio fuiste
 Mísero blanco.

Recuerda España del alevoso Corso,
 Terror un dia de la Europa entera,
 La atroz perfidia que á su nombre impuso
 Mancha perpétua.

De la amistad el sacrosanto velo
 Cubre al tirano, y su ambicion sañuda
 Teme las armas, y falaz te forja
 Otra cadena.

Asi tranquila por el éter puro
 Tiende sus alas descuidada alondra,
 Y el buitre fiero la insidiosa garra
 Ceba en su sangre.

¡Y héroe se llama el opresor del Sena,
 Que vence al débil, y al valiente engaña!
 Tú desterrado, y á traicion cautivo
 Fuiste mas grande.

El profanando la diadema régia,
 Su frente cubre de rubor dorado;
 Tú sin mancilla encarcelado guardas
 Alto renombre.

Ni España sufre que estrangera planta
 El alto Trono de Pelayo huelle:
 Brama Pirene, se embravece Calpe,
 Truena Moncayo.

Do quier retumba el acerado yunque,
 Rayos de muerte el invasor fraguando;
 Do quier resuena en formidable acento:
 «Guerra, venganza.»

Y mas de un lastro en desigual combate
Su honor, tu trono el Español defiende,
Y ardiendo en ansia de romper tus grillos
Corre á la tumba.

Y al fin los rompe, y derrotadas huyen
De tu enemigo las sangrientas haces,
Y tus virtudes, Jehová sublime,
Doma su orgullo.

Mas ¡ay! tornado al paternal alcázar,
Nuevos pesares te reserva el hado,
Nuevo combate á tu valor espera
Nunca rendido.

Cruge estridente la española tierra,
Y sus entrañas con furor rompiendo,
Del hondo abismo la discordia impía
Lánzase horrible.

Guía sus pasos el error vendado,
Su frente anudan venenosas sierpes,
La diestra armada, la siniestra blande
Pálida tea....

Mas no recuerdes á mi mente, ¡oh Musa!
Días amargos que el eterno olvido
Cubrir debiera: mi agitada lira
Niega cantarlos.

(51)

Solo me acuerda que constante y fuerte
Al fiero mónstruo domeñó FERNANDO,
Le hunde en el Orco, y al error funesto
Rasgó la venda.

Huyendo empero la tartárea Diosa,
Rastro en Iberia de su furia deja,
Centellas brotan de rebelde fuego,
Mal estinguido.

Bien que su pecho la afliccion devore;
Jamás se abate el Español Monarca,
Y allá do suena el temerario grito
Rápido vuela.

Su rayo apenas desde el Turia luce
Del astro regio que á Barcino gira,
Huye el malvado y la caterva ilusa
Lanza las armas.

Y paz amena al industrioso pueblo
Que el Ebro alinda, y el Pirene alzado,
Da su clemencia, que será á los Reyes
Alto modelo.

Infatigable, generoso, augusto
Lleva á sus reinos la halagüeña oliva
Antes que á sombra del laurel ganado
Torne el reposo.

:

El pingüe campo de Aragon saluda,
Los hondos valles del Vascon altivo,
Y á tí ¡oh Castilla! y tu ríscosa márgen
Cántabro fiero.

Do quier le sigue la consorte bella,
La tierna AMALIA de bondad tesoro,
Dulce al Ibero como á verde grama
Blando rocío.

¡Y cuál respira la abatida Industria!
¡Cuál, ¡oh BORBON! la Agricultura inerte!
¡Cuál el Comercio por tu influjo blando
Próspero alienta!

Huérfana en tanto y afligida Mántua
Sin tregua ansía tu feliz regreso,
Que eres su amor, y á tan amarga ausencia
Mal se resigna.

Ya en fin su llanto alborozada enjuga,
Ya ve á tu labio sonreír afable,
Te ve triunfante cual jamás en Roma
Fabio y Camilo.

Tu faz serena á Manzanares vuelve
La muelle calma, y el perdido gozo
Sus Ninfas rien, y á la danza brinda
Cálamo dulce.

Salud te dice la ondulante plebe;
Salud los hijos del sañoso Marte,
Salud el sábio, el artesano, el noble,
Todos te aclaman.

Puebla tu nombre el anchuroso circo,
Puebla la escena que por tí renace,
Y en rima ardiente la inspirada lira
Canta tu gloria.

Alc. Breton de los Herreros.



Al Rey N. S.

en su regreso á Madrid en Agosto de 1828.

Soneto.

Mira á tu REY, ¡oh Mantua afortunada!

¡Que siglos mil y mil glorioso viva!

Mira en sus sienes la fulgente oliva

Y á sus pies la discordia encadenada.

La paz sigue su triunfo coronada

Con gratos dones de la industria activa,

Y en el escelso trono compasiva

Perdona errores la clemencia amada.

Solo tu voz, FERNANDO, consiguiera

Volver su imperio á las violadas leyes,

Y abatir del rencor los pabellones;

Y solo en tu poder la Patria espera;

Que el legítimo solio de los Reyes

Es el puerto de náufragas naciones.

N. Lista.

Al Rey Nuestro Señor.

Soneto.

Llegue á Tí, ¡oh Rex! en plácido trofeo
El aplauso del Pueblo que te adora,
Y mas que nunca en libertad ahora
Para espresar su voto y su deseo.

Llegue, y la paz en himnos de recreo
Grata saludé á tan brillante Aurora,
Por todo cuanto el sol alumbra y dora
De la playa Eritrea al Pirineo.

Llegue, mientras tu fuerza y tu clemencia
Precipitan (magnánimas brillando)
Del mal al genio en su postrera esencia:

Y mientras que la fama va cantando,
Que en la revolucion no hay resistencia
Contra el tróno del SÉPTIMO FERNANDO.

J. M. de Carnerero.

A la Reyna V. Señora.

Soneto.

Dechado de bondad y de dulzura,
De virtudes sin término modelo,
Presente hermoso que nos hizo el cielo
Para templar los dias de amargura:

Tus esfuerzos de paz y de ventura
Cumplidos fueron, á la par que el zelo
Reina feliz, con que el funesto duelo
Llevaste un tiempo de tu suerte dura.

En vano el huracan corrió furioso,
Irás lanzando hasta el vergel de Italia;
Bramó en vano el Averno pavoroso;

La lealtad pudo mas, augusta AMALIA;
Y el amor que del Pueblo te acompaña
Angel te aplaude tutelar de España.

J. M. de Carnerero.

Al Rey Pacificador.

Soneto.

Cuando deshecha tempestad tremenda

En que bramando el Abrego y el Noto ,

Del triste buque aniquilado y roto

El fin anuncia en náufraga contienda ;

Si la esperanza á su apacible senda

Lleva de nuevo al mísero piloto ,

Este proclama su ferviente voto ,

Libre al mirarse de la muerte horrenda :

Tal la Patria ; oh gran REX ! en tu persona

El Iris ve de la borrasca altiva

Que tu pecho magnánimo perdona :

Y de la paz ciñéndote la oliva ,

¡ Eterna exista (clama) tu Corona !

¡ Y viva España ! ¡ y su FERNANDO viva !

J. M. de Carnerero.

*En la Loa destinada al Coliseo de la Cruz
se cantarón y recitarón igualmente los versos
siguientes:*

C O R O.

¡ Oh momento plácido !

¡ Oh Mantua feliz !

Ya FERNANDO á su alcázar retorna ;

Nuevo lauro sus sienes adorna ,

Y hoy suceden los cantos de júbilo

De las Musas al luengo gemir.

Salud al MONARCA,

¡ Cuán pródigo el Iris

De España consuelo;

En cruda tormenta

Al regio modelo

Las nubes ahuyenta,

De escelsa bondad.

Que asconden el Sol!

Su gloria inmarchita

Tal fuera á sus reinos

Dó quier le rodea:

La grata presencia,

Su trono hermosea

La augusta clemencia

La cándida Paz.

Del Héroe Borbon.

¡ Oh momento etc.

¡ Oh momento etc.

La trompa de Clio

Tu ilustre victoria

Trasmite á la historia

Por siglos sin fin;

Al par que en su templo

Las artes te aclaman,

Y PADRE te llaman;

Pues viven por tí.

¡ Oh momento etc.

Ledo Manzanares

Su orilla guarnece;

Y mas se embellece

Si la huellas tú.

Belleza en tu rostro

Brilla encantadora,

Y en tu pecho mora

Celestial virtud.

¡ Oh momento etc.

¡ Oh tú, de FERNANDO

CONSORTE benigna!

¡ Oh tú, sola digna

De su alto dosel!

Te aplaude la escena

Con férvido anhelo:

Cual astro del Cielo

Gozosa te vé.

¡ Oh momento etc.

Padres del Ibero,

Inclitos Esposos,

Reinad venturosos,

Y eternos vivid;

Y el Rey de los Reyes

Sobre el Solio hispano

Estienda su mano

De el alto Cenit.

¡ Oh momento etc.

Mc. Breton de los Herreros.



Octavas

que han de recitar tambien en la Loar del
 Centro de la Cruz las Actrices y Actores
 españoles.

1.^a

El hierro lanza Melpoméne austera,
 Y á tu rostro descíñe el negro manto;
 Término pon á la venganza fiera
 Y enjuga de tus párpados el llanto.
 No ya tu diestra furibunda hiera,
 Ni mueva á compasion tu acerbo canto.
 Toda al REY que de gozo la enagena,
 Hoy se consagra plácida la Escena.

2.^a

Cual descuella la rosa entre las flores,
 Asi en el Pindo tú, linda Talía.
 Tú condenas del hombre los errores,
 Tú inspiras la virtud y la alegría.
 A tí invocan de Mantua los actores;
 Tú su numen serás en este día.
 ¡Puedan tus gracias y tu acento blando
 A AMALIA festejar y al gran FERNANDO!

(61)

3.^a

La dulce melodía al hombre diste,
Donosa Euterpe, que sus penas calma;
Tú, Terpsícore bella, instituiste
La muelle danza que recrea el alma.
Hoy á Talía, á Melpoméne triste
Entrambas contendes la ansiada palma;
Y al gran MONARCA bendecid las cuatro
Que honrar se digna el Español Teatro.

4.^a

Cual planta que al rigor del Norte frío
Los ateridos vástagos inclina
Del almo abril al bien-hechor rocío
Revive, crece y el pensil domina:
Así á la vista de FERNANDO pio
Y AMALIA, su consorte peregrina,
Madrid lanzando al Orco sus pesares
Prorrumpe ufana en plácidos cantares.

5.^a

¡Oh REX! tu brazo que al rebelde enfrena,
Al iluso, benéfico, perdona.
No ya civil cañon hórrido truena;
Yace á tus plantas la feroz Belona;
El mantuano pastor con blanda avena
En tu frente bendice la Corona.
Dó quier su padre el Español te aclama;
Del Noto al Septentrion vuela tu fama.

El religioso bronce asorda el viento;
 Arden antorchas mil; bulle la plebe;
 Apenas Manzanares de contento
 Contemplando á Borbon las ondas mueve;
 Sereno brilla el alto firmamento;
 Todo pecho al mirarte se conmueve;
 «Toda tu fiel Madrid clama festiva:
 «Triunfe y viva FERNANDO, AMALIA viva.»

Ms. Bretoni de los Herreros.



Cantata italiana

para el Teatro de la Cruz,

Puesta en música por el Maestro *Carnicer*, y ejecutada por las Sras. *Albini* y *de-Velo*, y por los Señores *Pasini* y *Benetti*, con acompañamiento obligado de harpa del Señor *Rossi*, y coros de ambos sexos á la presencia de SS. MM. el Sr. D. FERNANDO VII y su Augusta Esposa.

CORO.

Di FERNANDO e d' AMALIA i bei nomi
L' Eco intorno ripetà giuliva,
E per l' etra risuonan gli evviva
Che sinceri si parton dal cor.
Del MONARCA che assente piangemmo
Si festeggi il felice ritorno;
E qui ognora abbia lieto soggiorno
Fra la pace, la gioja e l'amor.

A solo.

Oltre l' usato splende
 Il Ciel sereno e bello;
 Qual astro mai novello
 Un tal portento oprò?

A dos.

Forse è il forier di gioja
 Che sente ogni alma in petto,
 Ora che il Re diletto,
 FERNANDO ritornò?

A solo.

Sì; di festose grida
 Ve' come suona intorno:
 Mai così lieto giorno
 In questo suol brillò.

A cuatro.

Fin gli elementi istessi
 Provan quel vivo ardore,
 Che rapido ogni core
 Qual lampo penetrò.

A cuatro.

Sia propizio in tal momento
 All' Iberia il cielo amico:
 Nè mai turbi il bel contento
 Che l'inebbria di piacer.
 Stia FERNANDO sempre a lato
 Del suo popolo fedele:
 Chi fu tanto desiato
 Come è dolce il riveder!

CORO. Di FERNANDO e d' AMALIA i bei nomi etc.

Francisco Gomez de Teran.

Cantata italiana

para el Teatro del Príncipe,

Puesta en música por el Maestro Carnicer, y ejecutada por las Sras. Cesari y Lledó, y por los Señores Galli, Valencia y Lombardi, y coros de ambos sexos á la presencia de SS. MM. el Sr. D. FERNANDO VII y su Augusta Esposa.

CORO.

*Di FERNANDO il nome augusto
Viva a quel d' AMALIA unito:
Qual mai voto più gradito
Si può offerire al nostro Re?
Ma un omaggio ben sincero,
Che più accetto è al suo bel core,
Fia de' sudditi l' amore
Cui si accoppia pura fe.*

A tres.

*Quali festevoli
Soavi accenti
Veloci portano
Sull' ali i venti?
Qual gioja insolita
Mostra ogni età?*

(66)

A cinco.

Perchè si spargono
Rose e viole?
Perchè s' intrecciano
Danze e carole?
Questo tripudio
Che mai sarà?

A cinco.

Mirate: è il popolo
Che in sì bel giorno
Del Re festeggia
Lieto il ritorno
Fra suoni e cantici
D' ilarità.

A cinco.

Madrid, qual fausto evento
Ti riserbava il Fato!
Giorno più avventurato
Non sorse mai per te!

Provar maggior contento,
Or che FERNANDO è a lato
Del popol suo beato,
Possibile non è.

CORO.

Di FERNANDO il nome augusto etc.

Francisco Gomez de Teran.

Número 6.º

FUNCION DE TOROS

para ejecutarse el 14 de Agosto de 1828 en obsequio de SS. MM.
al regreso de su viage.

Se lidiarán 12 Toros, ó los mas que guste S. M., de las ganaderías y con las divisas siguientes:

(68)

Toros.	GANADERÍAS.	VECINDAD DEL GANADERO.	DIVISAS.
3...	de D. Manuel de Gaviria.....	Madrid	Encarnada.
2...	de D. Diego Muñoz y Pereyro.....	Ciudad Real	Verde.
1...	de D. Francisco Javier de Guendulain..	Tudela de Navarra.....	Escarolada.
2...	de D. Antonio Ibar Navarro.....	Ciudad de Arnedo	Pajiza y morada.
2...	de D. Juan Zapata	Arcos de la Frontera...	Celeste y blanca.
1...	de D. Benito Lopez Torrubia	Granatula	Rosa
1...	de D. Juan Dominguez Ortiz.....	Utrera	Pajiza y blanca.

EN PLAZA ENTERA.

1... de Gaviria.....	de Madrid.
1... de Guendulain.....	de Navarra.
1... de Torrubia.....	de la Mancha.
1... de Dominguez.....	de Andalucía.

EN DIVISION DE PLAZA.

2... de Gaviria.....	de Madrid.
2... de Muñoz.....	de la Mancha.
2... de Ibar Navarro.....	de Navarra.
2... de Zapata.....	de Andalucía.

PICADORES.

En plaza entera.....	Cristóval Ortiz, y Sebastian Miguez.
En division de plaza.....	Juan Marchena Clavellino, y Juan Martin.

ESPADAS.

Estoquearán los cuatro primeros Toros de plaza entera Antonio Ruiz y Francisco Gonzalez, por el orden de su antigüedad, y á su cargo estarán las correspondientes cuadrillas de Banderilleros. Idem los cuatro de la division de plaza de la derecha, Antonio Ruiz el primero, y Luis Ruiz los tres siguientes.

Idem los otros cuatro de la division de la izquierda, Francisco Gonzalez el primero, y Manuel Romero Carreto los tres restantes.

La funcion se finalizará con varios y extraordinarios fuegos artificiales, compuestos y dirigidos por los maestros polvoristas Don Mauricio Estellon y Don Manuel Hernandez.

Número 7.º

La Policía en las noches de iluminacion presentará un cuadro alegórico de trasparente, alusivo al triunfo conseguido por S. M. con la pacificacion de Cataluña, y el celo y vigilancia con que vela sobre todas las Provincias para la tranquilidad general del Reino. Al intento se verán SS. MM. con trage heróico, y el Rey N. S. con el cetro en la mano, y la Reina Ntra. Sra. con un ramo de oliva en un carro de triunfo al estilo griego, tirado por ocho caballos, en la actitud mas arrogante, y la de marchar cada uno por distinto camino, con el fin de dar asi á entender la prontitud con que S. M. está dispuesto á presentarse en cualquiera Provincia ó parte de España, donde la necesidad exigiere su presencia, para que no se altere la tranquilidad y el órden público. Es ademas estensiva esta alusion á manifestar que S. M. el Rey N. S. tiende con igualdad su cuidado y atencion sobre todas las Provincias del Reino. El carro se dejará ver entre nubes para manifestar la prontitud con que S. M. emprendió su viage á Cataluña, y que está dispuesto á adoptar con la misma rapidéz cuanto convenga para que no se altere en lo mas mínimo el reposo público. A los costados se verán dos columnas parecidas á las de Hércules, las cuales terminarán, la de la derecha en una Corona Real, y la de la izquierda en una Tiara, teniendo aquella en su centro la inscripcion de «Trono Real», y esta la de «Religion.» Estas columnas significan que el Trono Real y la Religion Católica son las dos que sostienen esencialmente la paz de la España, y las que han de afianzar para siempre en lo sucesivo su estabilidad y exis-

tencia. Para hacer mas espresiva la alusion , se apoya sobre el remate de las columnas el Arco Iris , símbolo de la Paz, manifestando asi que en el momento que desaparezca ó se debilite cualquiera de las dos columnas , no podrá dejar de resentirse el Arco , y sufrir alteracion la paz del Reino. Con el fin de que todo sea alegórico en el cuadro , se leerá en trasparente bajo su pedestal esta inscripcion :

VIGILANCIA , SABIDURIA , VALOR , FUERZA , VICTORIA.

El enigma de tales palabras manifiesta que el Gobierno de S. M. que vela de continuo con actividad , sabiduría , prudencia y constancia sobre sus enemigos , no puede dejar de tener á su debido tiempo la fuerza necesaria para hacer que se respeten las leyes , y que en este caso es siempre el resultado cierto. Por eso se aparece en el cuadro un Genio con alas y un ramo de palma en una mano , que es el símbolo de la Victoria , en actitud de coronar con laureles á SS. MM. al tiempo de volver triunfantes á la Capital de su Reino. Todo este adorno descansará en una especie de fachada pintada , en cuya puerta se verá un grande ojo que significa la Vigilancia, y escrito debajo de él: «Policía», dando asi á entender que este ramo de Gobierno debe trabajar sin cesar para conocer los enemigos de S. M. , y hacerle presente las maquinaciones é intrigas de aquellos. La espalda de todo este ornato será igual á la fachada en cuanto á la arquitectura ; pero en lugar del trasparente se verá pintado de claro y obscuro el Dios Marte , para indicar que la guerra está siempre declarada á todos los enemigos del Rey N. S. , de su Real Familia , de su Trono , y de la Religion santa que profesa la España.

tenencia. Para hacer mas expresiva la alusion, se aparta sobre el remate de las columnas el Arco Iris, simbolo de la Paz, manifestando así que en el momento que desaparece ó se debilita cualquier de las dos columnas, no puede dejar de restituirse el Arco, y así mismo aliteracion la paz del Reino. Con el fin de que todo sea alegórico en el cetro, se leen en trasparente bajo su pedestal esta inscripcion:

¡VICTORIA! ¡JAMONIA! ¡VICTORIA! ¡VICTORIA!

El cetro de tales palabras manifiesta que el Gobierno de S. M. que vive en continuo condescendiente, ambiguo, precavido y constante sobre sus enemigos, no puede dejar de tener a su debido tiempo la fuerza necesaria para hacer que se restituyan las leyes, y que en caso de guerra el soldado español por eso se aparece en el campo con tanto valor y un tanto de palma en una mano, que es el simbolo de la Victoria, en actitud de coronar con laureles á S. M. al tiempo de volver triunfante á la Capital de su Reino. Todo este alegórico pensamiento en una especie de fábula política, en esta fábula se ve un grande oro que se ve en la Victoria, y como el Gobierno debe tratar sin cesar para conocer los deseos de S. M. y hacerle presente las manifestaciones é intenciones de aquellos, la casaca de todo este ornato se refiere á la fábula de la cucaracha; pero en lugar del insecto, se ve el punto de cetro y abanico de las alas, para indicar que la guerra con el enemigo ha sido á todos los efectos de la S. M. de la Real Familia, de la Corona, y de la Religión santa que profesa la España.



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200009365